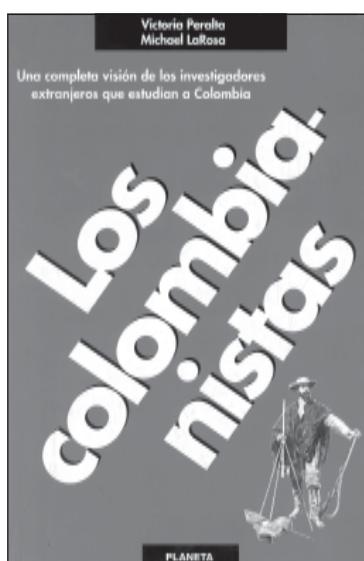


Los colombianistas, de Victoria Peralta y Michael LaRosa

Héctor Barbosa
Sociólogo
Universidad Nacional
Profesor Áreas de Investigación
y Humanidades
Universidades Libre y
Minuto de Dios



Los colombianistas referenciados en esta primera edición (1997) de Planeta, llevan a cabo una mirada con diferentes luces que enfocan el escenario y la época estudiados por cada uno de ellos. Por lo menos así nos lo presentan los autores del libro cuando manifiestan: “La evolución de las ciencias sociales ha sido grande en el siglo XX. Producto de esta evolución ha surgido una serie de científicos sociales, herederos de los cronistas españoles de la colonia y de los viajeros extranjeros del siglo XIX, que han mirado con lupa científica distintos lugares del

mundo, entre estos Colombia”. (p. 15)

Las diversas herramientas teóricas, metodológicas y conceptuales, más la experiencia en los temas que maneja cada uno de los escritores reseñados en el libro de Peralta y LaRosa, dan como resultado un análisis y una reflexión distintos a los acostumbrados en nuestro medio, hasta hoy.

María Victoria Peralta y Michael LaRosa, autores de este novedoso e interesante texto, son dos historiadores, ella colombiana y él norteamericano, ambos de reconocida trayectoria internacional no sólo en el ámbito académico sino también como escritores. Los dos jóvenes investigadores, después de reconocer y presentar el trabajo *Los colombianistas* (dentro de los cuales deben contarse ellos), logran dejar unas inquietudes, preguntas y expectativas en lo que respecta a futuros estudios que quieran y puedan adelantar quienes estén interesados en conocer a Colombia como una nación, no “a pesar de sí misma”, sino a propósito de nuestras propias culturas y realidades históricas. Tales interrogantes quedan indicados más adelante en esta reseña.

El trabajo de los investigadores entrevistados y confrontados para la composición de este primer tomo de *Los colombianistas* ha

sido dividido por Peralta y LaRosa en cuatro partes: (Capítulo Primero), *Los Pioneros*: (mayores de 55 años) David Bushnell, historiador emérito de la Universidad de Florida en Gainesville; Malcom Deas, trabaja como historiador en la Universidad de Oxford; Jacques Gilard, crítico literario, Universidad de Toulouse, Francia; J. León Helguera, historiador emérito de la Universidad de Vanderbilt; James D. Henderson, profesor de la Universidad de Coastal Carolina, Myrtle Beach, SC; Kurt Levy, profesor emérito del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Toronto; John D. Martz, especialista en Ciencias Políticas, trabaja en la Universidad del Estado de Pennsylvania. (Capítulo Segundo), “*Segunda Generación*”: (mayores de 45 años) Christopher Abel, historiador en University College, London; Charles Berquist, historiador en la Universidad del Estado de Washington, Seattle; Maurice Brundgardt, trabaja como historiador en Loyola University, New Orleans; Helen Delpar, historiadora en la Universidad de Alabama en Tuscaloosa; Hans Joachim König, historiadora en la Universidad de Eichstatt, Alemania; Leon Liday, crítico literario, Universidad del Estado de Pennsylvania; Daniel Pécaut, profesor de sociología en el Instituto de Altos Estudios para las Ciencias Sociales de París; Jane Rausch profesora de historia en la Universidad de Massachusetts en Amherst; Frank Safford, historiador en Northwestern University. (Capítulo Tercero), “*Tercera Generación*”: (mayores de 35 años) Herbert Braun, historiador en la Universidad de Virginia; Jonathan Hartlyn, politólogo en University of North Carolina en Chapel Hill; Michael Jiménez, historiador en la Universidad de Pittsburgh; Catherine Legrand, historiadora, Universidad de McGill, Canadá; Anthony McFarlane, historiador, en la Universidad de

Warwick, Coventry, Gran Bretaña; Lawrence Prescott, especialista en literatura afrocolombiana, trabaja en la Universidad del Estado de Pennsylvania; Joanne Rappaport, antropóloga, Georgetown University; Robert Sims, Crítico literario, en Virginia Commonwealth University, Richmond, Virginia; David Sowell, historiador, en Juniata College, Huntington, Pennsylvania; Raymond L. Williams, crítico literario, Universidad de Colorado. (Capítulo Cuarto), *Los Jóvenes*: (mayores de 25 años) Frederic Martínez, Historiador, Instituto Francés de Estudios Andinos, es historiador independiente; Pamela Murray, historiadora, Universidad de Alabama en Birmingham; Michael Stanfield, historiador, Universidad de San Francisco; Peter Wade, Antropólogo, Universidad de Manchester, Inglaterra. Las diferencias generacionales y temáticas hay que tenerlas muy en cuenta al momento de emitir cualquier concepto crítico sobre esta obra.

En su conjunto, el contenido del libro hace conocer a Colombia en diferentes partes del mundo (especialmente en las universidades en donde enseñan *Los colombianistas*). De una forma objetiva complementan con creces, las ya tradicionales crónicas de colombianos y extranjeros, que desde la conquista hasta nuestros días han estudiado la misma temática, destacando claro está, los escritos de los últimos 80 años del siglo XX. Al respecto, a manera de ejemplo y en homenaje a quienes escribieron sobre Colombia en la época señalada, podríamos mencionar aquí obras tales como: *Viajeros colombianos por Colombia* (Varios, Fondo Cultural Cafetero, 1977), *Viajeros extranjeros por Colombia* (José Luis Diazgranados, Presidencia de la República, 1997) y *Colombia Hoy* (de Jorge Orlando Melo, Presidencia de la República, 1996) entre otros.

Las diversas herramientas teóricas, metodológicas y conceptuales, más la experiencia en los temas que maneja cada uno de los escritores reseñados en el libro de Peralta y LaRosa, dan como resultado un análisis y una reflexión distintos a los acostumbrados en nuestro medio, hasta hoy.

Se nota que entre los investigadores reunidos por Peralta y LaRosa en el libro *Los colombianistas* que estamos reseñando, no hay acuerdo cuando tratan de caracterizar, interpretar y explicar la historia de Colombia. Esto a nuestro entender, es un aspecto afortunado para la apertura de nuevas vetas investigativas sobre el tema. O como dice en su entrevista (p. 34) Malcom Deas, historiador inglés: “Creo que el país sufre de una gran cantidad de falsas ideas acerca de su propio pasado y que los extranjeros las han ayudado a provocar a propósito”. Esto ya nos da una idea del reto que deberán afrontar futuras investigaciones de *Los colombianistas*.

En este trabajo el método está dado por las entrevistas, hechas a un grupo de los extranjeros estudiosos de Colombia. Se trata de una indagación sobre la vida académica cotidiana, de personas que se han dedicado a desentrañar del olvido episodios de la historia colombiana.

Con un cuestionario aparentemente igual para todos, pero en realidad adaptado a los diferentes escritores de acuerdo con su experiencia, tema estudiado y época preferidos, como se indica atrás, logran los autores del libro una información valiosísima para quienes se interesen en el tema y quieran profundizar. Para este trabajo los

autores se guiaron metodológicamente por el “libro que sobre historiadores especializados en Brasil, realizó el profesor José Carlos, Sede Bon Meiby, de la Universidad de Sao Paulo (p. 15). Sin embargo, el texto carece de un capítulo o apartado a manera de consideraciones teóricas que permitan conceptualizar claramente lo que Peralta y LaRosa entienden por ‘colombianistas’. Este elemento serviría para orientar al lector en las diferentes afirmaciones, interrogantes, negaciones e hipótesis que aparecen a lo largo del escrito de 334 páginas de la edición aquí comentada.

A propósito de lo anterior, ¿será cierto que Colombia es el país menos estudiado de América Latina? ¿Cómo resolver los problemas tan seriamente planteados por “Los Pioneros” (Capítulo Primero) en el sentido de que nuestro país, en comparación con E.E.U.U., Argentina, Brasil y México, haya sido un rincón aislado?

Visto críticamente el libro que estamos comentando, ¿será el título el más apropiado? ¿Será posible hablar de “Una completa visión de los investigadores extranjeros que estudian a Colombia”, como queda consignado en el subtítulo del libro en mención? ¿Cuántos investigadores (nacionales y extranjeros) se quedaron por fuera de *Los colombianistas*? Y, ¿por qué? Responder estas

inquietudes pueden ser los nuevos aportes en los trabajos que enfrenten en el futuro los investigadores extranjeros que los autores del libro han denominado ‘Los colombianistas’.

De todas formas, el libro además de ofrecer información tratada por especialistas (ver capítulo cinco, “Índice de colombianistas”), da unas pautas, deja unos interrogantes y abre las posibilidades de nuevas incursiones investigativas sobre los aportes de los investigadores que por interesarse en la historia de nuestro país, han dado en llamarse ‘Los colombianistas’. Este ejercicio debe abrir nuevas líneas de investigación y lo pueden llevar a cabo no solo los colombianistas extranjeros, sino los colombianos estudiosos de nuestras regiones, culturas y costumbres (que también los hay): Otto Morales Benítez, Orlando Fals Borda, Elsy Bonilla, Hernando Gómez Buendía, Rodrigo Parra Sandoval, Gonzalo Cataño, Carlos Uribe Celis, Jaime Eduardo Jaramillo, Alonso Salazar, Isaías Peña Gutiérrez y Alfredo Molano por solo mencionar algunos.

Aquí no podemos pasar en alto los comentarios que hace uno de los entrevistados por Peralta y LaRosa cuando manifiesta: “Lo

que existe es una literatura hecha en Colombia o hecha por colombianos, pero aún carente de una continuidad y una coherencia que justificarían que se hable de una literatura o de literatura colombiana” (Gilard, p. 45). Algunos de los entrevistados para el libro, afirman que hacen falta estudios regionales y locales, hechos con rigor, para irlos integrando al proceso general de la historia de Colombia. Otros, dicen que no hay un diccionario biográfico, ni una bibliografía central sobre la historia de nuestro país. Las limitaciones planteadas por ellos, más los interrogantes señalados en esta reseña, nos deben llevar a reflexionar a unos y otros para de acuerdo con Hegel, “Superar conservando” en lo relacionado con el tema tratado en este libro.

En síntesis, los cuatro capítulos de esta obra presentan los conceptos de diferentes intereses y tendencias generacionales. Peralta y LaRosa se cuidan como ya se dijo, metodológicamente, de elaborar un hilo conductor en las preguntas que hacen de los investigadores entrevistados de tal manera que al redactar el informe presentado para este primer tomo de *Los colombianistas*, el libro se torne descomplicado, agradable, coherente y sugestivo al lector. 